

Philostratus sophista (II/III d.C.), VA 8.7.4.

Autor citado: Homerus epicus (VIII a.C.), *Ilias* 17.43-60.

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Si

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? No

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Referencia laxa

Giro con el que se introduce la cita:

ὥς καὶ Ὅμηρῳ παρασχεῖν

Texto de la cita:

ἀπέλαυσέ τε τοῦ καθαροῦ εἶναι πολλὰ μὲν, πρῶτον δὲ τὸ τῆς ἑαυτοῦ ψυχῆς αἰσθέσθαι· γενόμενος γὰρ κατὰ τοὺς χρόνους, οὗς ὑπὲρ τῆς Ἑλένης ἢ Τροία ἐμάχετο, καὶ τῶν τοῦ Πάνθου παίδων κάλλιστος ὦν καὶ κάλλιστα ἐσταλμένος [*Il.* 16.808-809, 17.9] ἀπέθανε μὲν οὕτω νέος [*Il.* 17.43-60], ὥς καὶ Ὅμηρῳ παρασχεῖν θοῆνον.

Traducción de la cita:

Obtuvo muchos beneficios de ser puro, en primer lugar, el ser consciente de su propia alma. En efecto, habiendo nacido en los tiempos en que Troya combatía por Helena, y siendo el más hermoso de los hijos de Pántoo y el más hermosamente equipado [*Il.* 16.808.809, 17.9], murió tan joven, que incluso le proporcionó un treno a Homero [*Il.*17.43-60]

Motivo de la cita:

En el pasaje, que está en boca de Apolonio, éste defiende la pureza de Pitágoras, cuyo primer beneficio fue permitirle ser consciente de las transmigraciones anteriores de su alma, una de las cuales se había producido en el héroe troyano Euforbo. La referencia homérica se aduce para encarecer la belleza, la buena disposición para el combate, y la juventud del héroe, que le valió que su muerte fuera cantada por Homero. La cita es estilística, pero Homero también se menciona como autoridad.

Menciones paralelas en el mismo autor:

VA 1.1.

Her. 42-43.

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Heraclides Ponticus philosophus (IV a.C.) F 86 Fortenbaugh

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente paralelo es atribuido a Heraclides Póntico en la obra *Vidas y opiniones de los filósofos* de Diógenes Laercio, dentro del apartado dedicado a Pitágoras al comienzo del libro VIII. El filósofo Heraclides Póntico (390-310 a.C.), a cuya autoridad acude Diógenes en este apartado, dirigió la Academia platónica y trabó vínculos con otras corrientes filosóficas como el Peripato. El fragmento que nos ocupa parece proceder del relato de un famoso caso clínico conocido como *La mujer que no respiraba*, que era parte en una obra no conservada de título dudoso: *Sobre las enfermedades* o *Causas de las enfermedades*. Dicho pasaje gozó de gran popularidad en la antigüedad (Fortenbaugh, 2009: 237), especialmente entre los pitagóricos, debido a la atracción que éstos sentían hacia los fenómenos de la dualidad alma-cuerpo y el poder de transmigración de las almas (Fortenbaugh, 2009: 240-241). En el pasaje, Heraclides cita la doctrina de la transmigración junto con una explicación mítica que vincula a Pitágoras con el dios Hermes:

τοῦτόν φησιν Ἡρακλείδης ὁ Ποντικός περὶ αὐτοῦ τάδε λέγειν, ὡς εἴη ποτὲ γεγωνὸς Αἰθαλίδης καὶ Ἑρμοῦ υἱὸς νομισθεῖη· τὸν δὲ Ἑρμῆν εἰπεῖν αὐτῶι ἐλέσθαι ὅ τι ἂν βούληται πλὴν ἀθανασίας. αἰτήσασθαι οὖν ζῶντα καὶ τελευτῶντα μνήμην ἔχειν τῶν συμβαινόντων. ἐν μὲν οὖν τῇ ζωῇ πάντων διαμνημονεῦσαι· ἐπεὶ δὲ ἀποθάνοι, τηρῆσαι τὴν αὐτὴν μνήμην. χρόνῳ δ' ὕστερον εἰς Εὐφορβον ἐλθεῖν καὶ ὑπὸ Μενέλεω τρωθῆναι [Il. 17.43-60].

"Heráclides Póntico afirma que (Pitágoras) cuenta sobre sí mismo lo siguiente: que había sido en otro tiempo Etálides, y se lo consideraba hijo de Hermes; que Hermes le dijo que eligiese lo que quisiera, menos la inmortalidad. Así pues, le pidió conservar el recuerdo de lo que le sucediera, tanto vivo como muerto, es decir, acordarse de todo en vida y, una vez muerto, mantener la misma memoria. Tiempo después, pasó a ser Euforbo y murió a manos de Menelao [Il. 17.43-60]".

Al igual que Filóstrato, Heraclides enumera las transmigraciones del alma de Pitágoras, incluido Euforbo y alude a su muerte [Il. 17.43-60], aunque sin mencionar a Homero. Observamos que, a diferencia de Filóstrato, Heraclides prescinde de mencionar ninguna característica física del héroe, o de aportar información sobre el responsable de su muerte. Por otro lado, tal y como expone el autor, el relato era considerado fidedigno por los pitagóricos. En cuanto a los aspectos formales, la alusión a la *Ilíada* se introduce mediante una referencia laxa que pone de relieve al agente de la acción, Menelao, pero no se menciona directamente la fuente de la noticia, como sí ocurre en el texto de Filóstrato.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Diodorus Siculus historicus (I a.C.) *Bibliotheca Historica* F. 10.9 Cohen-Skalli.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El libro X de la *Bibliotheca Historica*, donde se ubica el paralelo que nos ocupa, documenta los acontecimientos acaecidos desde la caída del emperador Servio Tulio hasta el s. I d. C. Su contenido es transmitido indirectamente a

través de varias fuentes, entre las que figura el tratado bizantino *De Sententiis* de Constantino VII Porfirogéneto. Al principio del libro X, Diodoro relata una extensa serie de anécdotas y principios doxográficos relativos a la sabiduría pitagórica. Esta información procede en última instancia de Aristóxeno, a través de Timeo de Tauromene (Cohen-Skalli, 2012: 179). El pasaje que nos interesa, aborda la doctrina de la transmigración de las almas:

Ἵτι ὁ Πυθαγόρας μετεμψύχωσιν ἐδόξαζε καὶ κρεοφαγίαν ὡς ἀποτρόπαιον ἠγεῖτο, πάντων τῶν ζῶων τὰς ψυχὰς μετὰ θάνατον εἰς ἕτερα ζῶα λέγων εἰσέρχεσθαι. καὶ αὐτὸς δὲ ἑαυτὸν ἔφασκεν ἐπὶ τῶν Τρωικῶν χρόνων μεμνησθαι γεγενημένον Εὐφῶρβον τὸν Πάνθου μὲν υἷον, ἀναιρεθέντα δὲ ὑπὸ Μενελάου.

"Que Pitágoras creía en la transmigración de las almas y que comer carne lo consideraba algo abominable, argumentando que las almas de todos los seres vivos, tras la muerte, se introducen en otros animales. También solía decir que recordaba respecto a sí mismo que en tiempos de la guerra de Troya fue Euforbo, el hijo de Pántoo, muerto por Menelao [Il. 17.43-60]".

En este pasaje, Diodoro se refiere, como Filóstrato, a la teoría de la transmigración de las almas y recuerda la encarnación de Pitágoras en Euforbo, así como su muerte a manos de Menelao. En cuanto al texto homérico [Il. 17.43-60], el pasaje presenta una referencia laxa, aunque ligeramente más amplia que la desarrollada en el paralelo de Heraclides, ya que aquí se menciona el linaje del héroe (τὸν Πάνθου [...] υἷον), al igual que en las menciones de Porfirio, Jámblico y Filóstrato. A diferencia de éste, Diodoro no profundiza en la caracterización física o psicológica del héroe.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Dio Chrysostomus sophista (I/II d.C.) *Encomium Comae* vol. 2, p.308.4-13, Von Arnim.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El discurso *Elogio de la cabellera* de Dion de Prusa es recogido en la obra antitética de Sinesio de Cirene, *Elogio de la Calvicie*. En este ejemplo de *προγυμνάσμα* perteneciente a la primera etapa del orador, Dion emprende un alegato a favor de la importancia de la cabellera, apoyándose en la descripción física de los héroes homéricos. La brevedad del argumento parece indicar que pudo formar parte de una obra más extensa (del Cerro Calderón, 2001: 238). Tras mencionar la rutina de cuidados capilares de los lacedemonios, el fragmento seleccionado remite a varios pasajes homéricos, en los que el poeta destaca la belleza de sus héroes en relación con su melena. El texto es como sigue:

πρῶτον μὲν Ἀχιλλέα, -ξανθῆς δὲ κόμης ἔλε Πηλείωνα [Il. 1.197]. ἔπειτα Μενέλαον ξανθὸν ἐπονομάζων ἀπὸ τῆς κόμης [Il. 4.183, etc.], τῆς δὲ Ἑκτορος χαίτης μέμνηται, -ἀμφὶ δὲ χαῖται κυάνεαι πεφόρηντο [Il. 22.401-402]. Εὐφῶρβου γε μὴν τοῦ καλλίστου τῶν Τρώων ἀποθανόντος οὐδὲν ἄλλο ὠδύρετο λέγων, αἵματί οἱ δεύοντο κόμαι Χαρίτεσσιν ὁμοῖαι, πλοχμοί θ' οἱ χρυσῶ τε καὶ ἀργύρῳ

ἔσφήκωντο [Il. 17.51-52]”.

“En primer lugar, <alaba por su cabello> a Aquiles: *cogió al Péliba de su rubia cabellera* [Il. 1.197]; después, a Menelao, llamándolo rubio, por su pelo [Il. 4.183]. También menciona el pelo de Héctor: *por los dos lados su pelo oscuro era arrastrado* [Il. 22.401-402]. Cuando murió Euforbo, el mejor de los Troyanos, no se lamentaba diciendo ninguna otra cosa sino que *de sangre se empapaban sus cabellos, parecidos a las Gracias, y de sus rizos entrelazados con oro y plata* [Il. 17.51-52]”.

A diferencia de Filóstrato, el paralelo de Dion incluye la cita literal de dos versos [Il. 17.51-52] comprendidos al final del pasaje que narra la muerte de Euforbo [Il. 17.43-60]. Dion acude a la autoridad de Homero para secundar su tesis sobre la belleza que proporciona una melena poblada, incidiendo en que a la muerte de Euforbo [Il. 17.43-60] lo que el poeta mencionaba, al lamentarlo, eran sus bucles. Por tanto, la función de la cita es argumentativa y explícita, pues anteriormente (vol. 2, p.307.20-21, Von Arnim) se ha atribuido a Homero la autoría de las citas aducidas en el pasaje. El autor recurre al motivo de la cabellera de Euforbo en relación a la belleza masculina en otro de sus discursos conservados (*De pulchritudine*, vol. 2, p.271.17.3) pero sin referirse explícitamente a la muerte del héroe. El motivo de la cita es, por tanto similar, al que se observa en Filóstrato; cabe destacar que ambos emplean el superlativo *κάλλιστος* para referirse a Euforbo, si bien Dion habla de él como el más hermoso de los troyanos, mientras que Filóstrato sólo lo menciona como el más hermoso de los hijos de Pántoo.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores contemporáneos:

1. Lucianus sophista (II d.C.) *Gallus* 13.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En el diálogo *El gallo*, el protagonista, el zapatero Micilo, se encuentra una madrugada con que su gallo habla, ya que se trata nada menos que de una nueva reencarnación de Pitágoras. En una parte de la conversación entre ambos, Micilo, defendiéndose frente a las críticas del gallo por su deseo de poseer oro, dice que, en una de sus vidas anteriores, el gallo-Pitágoras fue el troyano Euforbo, y que también él llevó adornos de oro y plata de su cabellera, cosa que Homero menciona precisamente al describir su muerte (aunque Micilo omite referirse a ella explícitamente en este punto, la alusión al pasaje en cuestión es clara). El texto de Luciano dice así:

ΜΙΚΥΛΛΟΣ: Οὐκ ἐγὼ μόνος, ὦ Πυθαγόρα, τοῦτο, ἀλλὰ καὶ σὺ αὐτός, ὅποτε Εὐφορβος ἦσθα, χρυσὸν καὶ ἄργυρον ἐξημμένος τῶν βοστρύχων [Il. 17.52] ἤεις πολεμήσων τοῖς Ἀχαιοῖς, καὶ ἐν τῷ πολέμῳ, ἐνθα σιδηροφορεῖν ἄμεινον ἦν, σὺ δὲ καὶ τότε ἠξίους χρυσῷ ἀναδεδεμένος τοὺς πλοκάμους διακινδυνεύσεις. καὶ μοι δοκεῖ ὁ Ὅμηρος διὰ τοῦτο Χαρίτεσσιν ὁμοίας [Il.17.51] εἰπεῖν σου τὰς κόμας, ὅτι “χρυσῷ τε καὶ ἀργύρῳ ἐσφήκωντο [Il.17.52].” μακρῷ γὰρ ἀμείνους δηλαδὴ καὶ ἐρασμιώτεροι ἐφαίνοντο συναναπεπλεγμένοι τῷ χρυσίῳ καὶ συναπολάμπουσαι μετ' αὐτοῦ. καίτοι τὰ μὲν σά, ὦ χρυσοκόμη, μέτρια, εἰ Πάνθου υἱὸς ὦν ἐτίμας τὸ

χρυσίου·.

“MICILO: Yo no soy el único, Pitágoras, en querer esto, sino que incluso tú mismo, cuando eras Euforbo, fuiste a luchar contra los aqueos llevando colgados oro y plata de tus bucles [Il. 17.52], y en la batalla, donde era preferible llevar armas de hierro, tú, sin embargo, incluso entonces estimabas adecuado arriesgarte con los rizos ceñidos de oro. Y me parece que por eso Homero llama a tus cabellos *semejantes a las Gracias* [Il.17.51], porque *estaban sujetos con oro y plata* [Il.17.52]. Y, se mostraban más bellos evidentemente y más atractivos al estar entretejidos con oro y resplandecer por este. Sin embargo, en lo que a ti se refiere, cabellera de oro, es normal si, siendo hijo de Panto, venerabas el oro”.

En este episodio, Luciano introduce varias referencias a los bucles de Euforbo, motivo contenido en el pasaje de su muerte [Il. 17.43-60], al que se alude de manera explícita (*μοι δοκεῖ ὁ Ὅμηρος*). Se trata de una cita mixta, en la que se aúnan la reproducción literal de parte de algunos versos con la paráfrasis. Respecto a su función, es claramente argumentativa: Luciano recurre al texto homérico para sustentar la tesis del amor al oro del gallo-Pitágoras, en tiempos de su encarnación en Euforbo, tal y como atestiguan los adornos de sus bucles. Resulta interesante el contraste que se da entre Luciano y Filóstrato respecto a la equipación de Euforbo: para Luciano, el troyano está más preocupado por sus bucles que por blandir armas de hierro. Por su parte, Filóstrato señala su sobresaliente equipación [Il. 16.808-809, 17.9]. No obstante, en ambas menciones se alude a la belleza del héroe en relación con su cabello aunque, en el caso de Luciano, el motivo se presenta de manera irónica.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Lucianus sophista (II d.C.) *Gallus* 16ss.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En este pasaje del diálogo entre el zapatero Micilo y su gallo, reencarnación de Pitágoras (vd. paralelo anterior) es el propio gallo quien cuenta parte de lo que le sucedió cuando era el héroe troyano Euforbo.

ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ: [...] πλὴν ἀλλὰ ἐπεὶπερ Εὐφορβος ἐγενόμεν-ἐπάνειμι γὰρ ἐπ' ἐκεῖνα-ἐμαχόμεν ἐν Ἰλίῳ καὶ ἀποθανὼν ὑπὸ Μενελάου [Il. 17.43-60] χρόνον ὕστερον ἐς Πυθαγόραν ἦκον. τέως δὲ περιέμενον ἄοικος ἐστῶς, ἄχρι δὴ ὁ Μνήσαρχος ἐξεργάσηταί μοι τὸν οἶκον.

"Gallo: [...]El caso es que, cuando me convertí en Euforbo (vuelvo a mi relato anterior), combatí en Troya y, tras ser muerto por Menelao [Il. 17.43-60], un tiempo después penetré en Pitágoras".

En este caso, Luciano alude nuevamente a la muerte de Euforbo a manos de Menelao. Al combinar este paralelo con el testimonio anterior queda patente que Luciano era perfectamente conocedor tanto del texto de Homero como de la tradición pitagórica sobre la vida anterior del filósofo como Euforbo, según la cual se aceptaba que la muerte del héroe había tenido lugar como se describe en la *Ilíada* (aunque en el

diálogo Luciano reformula los acontecimientos a su antojo, y los emplea con una intención paródica, ya que, según hace decir al gallo, en época de la guerra de Troya Homero todavía no había nacido, y su alma por aquél entonces estaba reencarnada en un camello bactriano). La cita tiene en este caso la forma de una paráfrasis laxa y explícita, limitándose el autor a mencionar a manos de quién murió Euborbo, sin aludir a otros detalles, lo mismo que vemos en las menciones paralelas de Heraclides y Diodoro Sículo, y frente a lo que hace Filóstrato en el pasaje que nos ocupa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Lucianus sophista (II d.C.) *Gallus* 18.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En otro momento de la conversación, el Gallo-Pitágoras narra a Micilo los auténticos hechos que tuvieron lugar en Troya, bajo su encarnación como Euforbo. Entre otras anécdotas, el ave asegura que fue él mismo quien dio muerte a Patroclo. Ante tal revelación, el zapatero asiente sorprendido y entiende que ese es el verdadero motivo por el cual Menelao arremete contra el guerrero y lo mata. El pasaje es como sigue:

ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ: '[...] ὦ Μίκυλλε, οὐδ' ἂν ἔχοιμί σοι οὕτως ἀκριβῶς τὰ παρὰ τοῖς Ἀχαιοῖς λέγειν· πόθεν γάρ, πολέμιος ὢν; τὸν μέντοι ἑταῖρον αὐτοῦ τὸν Πάτροκλον οὐ χαλεπῶς ἀπέκτεινα διελάσας τῷ δορατίῳ.

ΜΙΚΥΛΛΟΣ: Εἶτά σε ὁ Μενέλαος μακρῶ εὐχερέστερον. ἀλλὰ ταῦτα μὲν ἱκανῶς, τὰ Πυθαγόρου δὲ ἤδη λέγε.

“GALLO: [...] ¡Micilo!, y tampoco te podría hablar con exactitud de los asuntos acontecidos en el bando de los aqueos. Pues, siendo un enemigo ¿cómo iba a saberlo? Sin embargo, a su compañero Patroclo le di muerte sin dificultad, atravesándolo con mi lanza.

MICILO: Y, después, Menelao te mató con mayor facilidad aún. Pero con esto es suficiente. Cuéntame ya lo de Pitágoras”.

En esta ocasión, Luciano parodia el pasaje de la muerte de Euforbo [Il. 17.43-60], aportando una explicación propia al suceso de la muerte del héroe: Euforbo no se habría limitado a herir a Patroclo durante su enfrentamiento [Il. 16.806ss.], sino que habría sido él mismo quien diera muerte al dánao. Con este planteamiento, Luciano parodia la soltura del héroe en el campo de batalla, discrepando con la lectura que plantea Filóstrato en nuestra mención. Así pues, se extiende la burla a Pitágoras, incluso en los acontecimientos acaecidos durante su encarnación en Euforbo. La fanfarronería del gallo desaparece con la respuesta del zapatero, que alude a la facilidad con la que Menelao terminó con su vida (*μακρῶ εὐχερέστερον*). Respecto a la forma de la cita, se trata de una referencia laxa e implícita, que a diferencia del pasaje de Filóstrato, no incide en las características físicas o la juventud del héroe.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

4. Athenaeus sophista (II/III d.C.) *Deipnosophistae* 5.178d.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El *Banquete de los Eruditos* es una obra en forma de diálogo narrado, que reproduce las conversaciones en torno a un banquete que tuvo lugar en casa del rico romano Larenzio, en el que participó su narrador -el propio Ateneo- junto con otra serie de eruditos griegos y romanos (Rodríguez-Noriega Guillén, 1998: 21-22). En el pasaje que nos ocupa, Ateneo está criticando a Platón por haber afirmado en el *Banquete* que Menelao no era un buen combatiente. El texto dice así:

οὐ δεόντως γοῦν Πλάτων τὸν Μενέλεων ἐνόμισεν εἶναι δειλόν, ὃν ἀρηίφιλον Ὅμηρος λέγει καὶ μόνον ὑπὲρ Πατρόκλου ἀριστεύσαντα [Il. 18.1 ss.] καὶ τῷ Ἐκτορι πρὸ πάντων πρόθυμον μονομαχεῖν, καίπερ ὄντα τῇ ῥώμῃ καταδεέστερον, ἐφ' οὗ μόνου τῶν στρατευσαμένων εἶρηκεν [Il. 2.588]:

ἐν δ' αὐτὸς κίεν ἦσι προθυμίῃσι πεπορθῶς.

ἐν δ' αὐτὸς κίεν ἦσι προθυμίῃσι πεπορθῶς. εἰ δὲ ὁ ἐχθρὸς ὁ βλασφημῶν αὐτὸν εἶρηκε μαλθακὸν αἰχμητὴν καὶ διὰ τοῦτο Πλάτων τῷ ὄντι μαλθακὸν αὐτὸν ὑπολαμβάνει, οὐκ ἂν φθάνοι καὶ τὸν Ἀγαμέμνονα τιθεὶς ἐν τοῖς φαύλοις, ὃν αὐτὸς φησὶν εἶναι ἀγαθόν, εἴπερ εἰς αὐτὸν εἶρηται τοῦτο τὸ ἔπος [Il. 1.225].

οἶνοβαρές, κυνὸς ὄμματ' ἔχων, κραδίην δ' ἐλάφοιο.

οὐ γὰρ εἴ τι λέγεται παρ' Ὀμήρῳ, τοῦθ' Ὅμηρος λέγει. πῶς γὰρ ἂν εἶη μαλθακὸς Μενέλαος ὁ τὸν Ἐκτορα μόνος ἀπειρίζας τοῦ Πατρόκλου καὶ Εὐφορβὸν ἀποκτείνας τε καὶ σκυλεύσας ἐν μέσοις τοῖς Τρωσὶ [Il. 17.43-60].

“Como quiera que sea, Platón no debería considerar un cobarde a Menelao, al que Homero llama «amado por Ares», que fue el único que destacó en defensa de Patroclo [Il. 18.1 ss.], y estaba más ansioso que ninguno por enfrentarse a Héctor en combate singular [Il. 7.95], pese a ser inferior en fuerza. Él es el único de los miembros de la expedición sobre el que ha dicho [Il. 2.588]:

Y él entre ellos se agitaba, confiado en sus ardientes deseos.

Y es que, si su enemigo, que lo está insultado, lo llama «flojo lancero», y por eso Platón lo toma realmente por un blando, tampoco se precipitaría si colocara también entre los ineptos a Agamenón, de quien Platón afirma que era noble, pese a que se dice sobre él el siguiente verso [Il. 1.225]:

Cargado por el vino, que tienes ojos de perro y corazón de ciervo.

La cuestión es que, si algo está dicho en los poemas de Homero, no necesariamente se trata de palabras de Homero. ¿Cómo iba a ser un flojo Menelao, que fue el único que apartó a Héctor de Patroclo, mató a Euforbo, y lo despojó de sus armas en medio de los troyanos [Il. 17.43-60]?”

En este pasaje, Ateneo utiliza la autoridad de Homero para rebatir los argumentos expuestos por Platón sobre la debilidad de Menelao en el combate. En este contexto, se introduce una breve paráfrasis de la muerte de Euforbo [Il. 17.43-60], con el objetivo de resaltar la buena disposición del griego para el combate. A diferencia de Filóstrato, Ateneo no se detiene en analizar el pasaje, del que hace una mera referencia laxa y explícita, pues la figura que quiere destacar del texto no es la de Euforbo, sino la de Menelao. Así pues, Ateneo circunscribe la mención al acontecimiento de su muerte y a la apropiación de sus armas por parte del caudillo griego.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores posteriores:

1. Porphyrius Tyrius philosophus (III d.C.) *Vitae Pythagorae* 26-27.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Al igual que ocurre con la obra de Jámblico y Diógenes Laercio, *La vida de Pitágoras* formaba el primer libro de una especie de tratado de *Historia de la filosofía*. Para la composición de este tratado, Porfirio se basa en diversas obras previas, entre ellas, la de Nicómaco de Gerasa, que es la fuente del pasaje que nos ocupa (Burkert 1972: 98, n.6). En los capítulos 26 y 27, Pitágoras recuerda una de las anteriores encarnaciones de su alma, la del guerrero Euforbo, y recita acompañado de la lira los versos homéricos de su muerte [Il. 17.51-60]. El pasaje dice así:

πολλοὺς δὲ τῶν ἐντυγχανόντων ἀνεμίμησκε τοῦ προτέρου βίου, ὃν αὐτῶν ἡ ψυχὴ πρὸ τοῦ τῷδε τῷ σώματι ἐνδεθῆναι πάλαι ποτ' ἐβίωσε. καὶ ἑαυτὸν δ' ἀναμφιλέκτοις τεκμηρίοις ἀπέφαινε Εὐφορβὸν τὸν Πάνθου. καὶ τῶν Ὀμηρικῶν στίχων ἐκείνους μάλιστα [Il. 17. 51-60] ἐξύμνει καὶ μετὰ λύρας ἐμμελέστατα ἀνέμελπεν,

αἶματί οἱ δεύοντο κόμαι χαρίτεσσιν ὁμοῖαι
πλοχμοί θ', οἱ χρυσῷ τε καὶ ἀργύρῳ ἐσφήκωντο.
οἷον δὲ τρέφει ἔρνος ἀνῆρ ἐριθελὲς ἐλαίης
χώρῳ ἐν οἰοπόλῳ, ὅθ' ἄλις ἀναβέβρουχεν ὕδωρ
καλὸν τηλεθάον· τὸ δέ τε πνοιαὶ δονέουσιν
παντοίων ἀνέμων, καὶ τε βρῦει ἀνθεῖ λευκῶ·
ἐλθῶν δ' ἐξαπίνης ἄνεμος σὺν λαίλαπι πολλῇ
βόθρου τ' ἐξέστρεψε καὶ ἐξετάνυσσ' ἐπὶ γαίης·
τοῖον Πάνθου υἱὸν ἑυμελίην Εὐφορβὸν
Ἄτρεΐδης Μενέλαος ἐπεὶ κτάνε, τεύχε' ἐσύλα

τὰ γὰρ ἱστορούμενα περὶ τῆς ἐν Μυκῆναις ἀνακειμένης σὺν Τρωικοῖς λαφύροις τῆς Ἄργεϊας Ἡρᾶ Εὐφόρβου τοῦ Φρυγὸς τούτου ἀσπίδος παρῖεμεν ὡς πάνυ δημῶδη.

“A la mayoría de los que se encontraba, les recordaba su anterior vida, que sus almas habían experimentado en otro tiempo, antes de estar ligadas a otro cuerpo. Y declaraba con pruebas fehacientes que él era Euforbo, el hijo de Pántoo, y, especialmente, celebrara con himnos y cantaba elegantemente con la lira aquellos versos homéricos [Il. 17.51-60]:

*de sangre se emparaban sus cabellos, semejantes a las Gracias
y sus bucles, bien sujetos con oro y plata.
Como un hombre planta un floreciente vástago de olivo
en una tierra desierta, donde ha brotado agua abundantemente,
florece hermoso, y lo mecen los soplos
de los distintos vientos, y se cubre de blanca flor,
pero, llegando de pronto un viento con una gran tempestad,
lo arranca dando vueltas del hoyo y lo tira sobre la tierra.
Así al, hijo de Pántoo, de buena lanza de fresno, Euforbo,
el átrida Menelao, después que lo mató, lo despojaba del arma.*

Y los acontecimientos sobre el escudo del frigio Euforbo dedicado a Hera, los pasamos como muy vulgar”.

Porfirio cita literalmente a través de la figura de Pitágoras un extracto concreto del pasaje homérico de la muerte de Euforbo [Il. 17.51-60], obviando la parte en la que se describe explícitamente cómo Menelao termina con su vida [Il. 17.43-50]. Porfirio coincide con Dion, Luciano [Gallus 13], Ateneo y Jámblico en presentar el origen Homérico de las citas (τῶν Ὀμηρικῶν στίχων), de modo que nos encontramos ante una cita literal y explícita. En lo relativo al contenido, prosigue con el motivo de la caracterización física del héroe, iniciado en los προγυμνάσματα de Dion, y que vemos también en Dion, Luciano [Gallus 13], Ateneo, Jámblico y Filóstrato. Porfirio pone especial énfasis en el estado de sus bucles ensangrentados, junto con la metáfora del olivo, a diferencia de Filóstrato, que encarece la superior belleza de Euforbo frente a sus hermanos. Por último, cabe apuntar que las enormes semejanzas entre el de Porfirio y Jámblico se deben a que ambos siguen en este punto una fuente común que parece ser Nicómaco de Gerasa (Burkert, 1972: 98, n.9).

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

2. Iamblichus Philosophus (III-IV d.C.) *De vita Pythagorica* 14.63.7-23.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: A diferencia de lo podría sugerir *a priori* el título, *De vita Pythagorica*, la obra no se presenta como una biografía del filósofo, sino que aporta ejemplos de aptitudes y preceptos para que el lector sea capaz de ajustar su vida a las enseñanzas de Pitágoras. Esta obra forma parte de un compendio titulado *Συναγωγή τῶν πυθαγορείων δογμάτων*, que conformaba una especie de 'doctrina pitagórica'. De los diez libros que contenía originalmente esa colección, únicamente cuatro han llegado hasta nuestros tiempos: *Vida Pitagórica*, *Protréptico*, *Ciencia común matemática* e *Introducción a la aritmética de Nicómaco*. La *Vida Pitagórica* es el testimonio más amplio acerca de las doctrinas y enseñanzas de Pitágoras (Periago Leronte, 2003: 13-15). El texto de nuestro paralelo se enmarca dentro las conversaciones mantenidas con sus discípulos acerca de las encarnaciones de su alma. El texto es como sigue:

Ἄλλὰ μὴν τῆς γε τῶν ἀνθρώπων ἐπιμελείας ἀρχὴν ἐποιεῖτο τὴν ἀρίστην, ἦνπερ ἔδει προειληφέναι τοὺς μέλλοντας καὶ περὶ τῶν ἄλλων τὰ ἀληθῆ μαθήσεσθαι. ἐναργέστατα γὰρ καὶ σαφῶς ἀνεμίμησε τῶν ἐντυγχανόντων πολλοὺς τοῦ προτέρου βίου, ὃν αὐτῶν ἡ ψυχὴ πρὸ τοῦ τῷδε τῷ σώματι ἐνδεθῆναι πάλαι ποτὲ ἐβίωσε, καὶ ἑαυτὸν δὲ ἀναμφιλέκτοις τεκμηρίοις ἀπέφαινε Εὐφορβὸν γεγονέναι Πάνθου υἱόν, τὸν Πατρόκλου καταγωνιστὴν [Il. 16.806ss], καὶ τῶν Ὀμηρικῶν στίχων μάλιστα ἐκείνους ἐξύμνει καὶ μετὰ λύρας ἐμμελέστατα ἀνέμελλε καὶ πυκνῶς ἀνεφώνει, τοὺς ἐπιταφίους ἑαυτοῦ [Il.17.51-60],

αἶματί οἱ δεύοντο κόμαι Χαρίτεσσιν ὁμοῖαι
 πλοχμοί θ', οἱ χρυσῶ τε καὶ ἀργύρῳ εὖ ἤσκητο.
 οἷον δὲ τρέφει ἔρνος ἀνῆρ ἐριθηλὲς ἐλαίης
 χώρῳ ἐν οἰοπόλῳ, ὅθ' ἄλις ἀναβέβρυχεν ὕδωρ,
 καλὸν τηλεθάον, τὸ δέ τε πνοιαὶ δονέουσι
 παντοίων ἀνέμων, καὶ τε βρούει ἀνθεῖ λευκῶ,
 ἐλθὼν δ' ἐξαπίνης ἄνεμος σὺν λαίλαπι πολλῇ
 βόθρου τ' ἐξέστρεψε καὶ ἐξετάνησσε' ἐπὶ γαίης·
 τοῖον Πάνθου υἱὸν ἐυμελίην Εὐφορβὸν

Ἄτρείδης Μενέλαος, ἐπεὶ κτάνε, τεύχε' ἐσύλα.

τὰ γὰρ ἱστορούμενα περὶ τῆς ἐν Μυκῆναις <ἀνακειμένης> σὺν Τρωϊκοῖς λαφύροις τῇ Ἀργείᾳ Ἥρᾳ Εὐφόρβου τοῦ Φρυγῶς τούτου ἀσπίδος παρίεμεν ὡς πάνυ δημώδη. πλὴν ὃ γε διὰ πάντων τούτων βουλόμεθα δεικνύναι, ἐκεῖνό ἐστιν, ὅτι αὐτός τε ἐγίγνωσκε τοὺς προτέρους ἑαυτοῦ βίους καὶ τῆς τῶν ἄλλων ἐπιμελείας ἐντεῦθεν ἤρχετο, ὑπομιμνήσκων αὐτοὺς ἧς εἶχον πρότερον ζωῆς

“Pero, no obstante, hizo de su preocupación por los hombres su mejor comienzo, que tenían que asumir los que se disponían también a aprender la verdad sobre otros temas. Pues con mucha evidencia y claramente les hacía recordar a muchos de los que iba encontrando su anterior vida, la que sus almas habían vivido en otra ocasión hacía tiempo, antes de unirse a su cuerpo actual, y revelaba con evidencias incontestables que él mismo había sido Euforbo el hijo de Pántoo, el vencedor de Patroclo en la lucha [Il. 16.806ss], y, de los versos homéricos, sobre todo celebraba con cánticos los siguientes, y los entonaba con la lira de un modo sumamente armonioso, y declamaba con frecuencia su propio epitafio [Il.17.51-60]:

*de sangre se empapaban sus cabellos, semejantes a las Gracias
y sus bucles, bien sujetos con oro y plata.
Como un hombre planta un floreciente vástago de olivo
en una tierra desierta, donde ha brotado agua abundantemente,
florece hermoso, y lo mecen los soplos
de los distintos vientos, y se cubre de blanca flor,
pero, llegando de pronto un viento con una gran tempestad,
lo arranca dando vueltas del hoyo y lo tira sobre la tierra.
Así al, hijo de Pántoo, de buena lanza de fresno, Euforbo,
el átrida Menelao, después que lo mató, lo despojaba del arma.*

En efecto, lo que se cuenta sobre el escudo del frigio Euforbo dedicado en Micenas con los despojos de la guerra de Troya en honor a la argiva Hera, lo dejamos a un lado, puesto que es muy conocido. Pero lo que queremos mostrar a través de todo esto, es lo siguiente: que él conocía sus anteriores vidas y que, a partir de aquí, por su preocupación por los demás, comenzaba haciéndoles recordar la vida que habían tenido antes”.

Jámblico cita literalmente buena parte del pasaje homérico de la muerte de Euforbo [Il. 17.51-60] y afirma en la introducción al texto homérico que Pitágoras lo solía declamarlo con frecuencia. El filósofo muestra una especial predilección por este pasaje, consierándolo su propio epitafio, ya que Euforbo había sido una de sus encarnaciones anteriores. Así pues, se trata de una cita literal y explícita, pues remite a Homero como fuente del pasaje a través del giro τῶν Ὀμηρικῶν στίχων. Como adelantamos en la mención paralela anterior, las notorias semejanzas localizadas entre ambos pasajes son consecuencia de la utilización de una fuente intermedia que se identifica con Nicómaco de Gerasa (Burkert, 1972: 98, n.6).

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

Comentario:

En el libro octavo de la *VA*, Filóstrato resuelve el proceso judicial iniciado con la oposición de Apolonio al emperador Domiciano. El filósofo comparece ante el tribunal y es absuelto de los cargos de brujería y asesinato. Tras ser puesto en libertad, el protagonista pronuncia un discurso en el que defiende el *modus vivendi* pitagórico y responde a las acusaciones de sus adversarios. El manifiesto en cuestión es un ejercicio retórico, en el que Filóstrato ilustra de forma pedagógica, didáctica y política el comportamiento que no debe adoptar el buen emperador (Bernabé Pajares, 1979: 465).

La cita que nos ocupa se inserta en el capítulo 8.7.4., en el cual Apolonio emprende la defensa del precepto pitagórico de la abstinencia, que se completará posteriormente con la exhortación al vestido de lino (*VA* 8.7.5.) y el cabello largo (*VA* 8.7.6). En el alegato a favor de la abstinencia, el filósofo expone los motivos que llevan a Pitágoras a prescindir de los productos animales, adscribe el origen de este principio a la filosofía egipcia y finalmente, determina los beneficios que reporta.

Filóstrato en concreto, defiende por boca de su personaje Apolonio que el primer beneficio obtenido por Pitágoras de su abstinencia fue ser plenamente consciente de las transmigraciones previas de su alma, que antaño había ocupado el cuerpo del guerrero troyano Euforbo, hijo de Pántoo, muerto por Menelao [*Il.* 17.43-60]. La mención se introduce mediante una referencia laxa (*ἀπέθανε μὲν οὕτω νέος*) y explícita, puesto que precisa el origen del pasaje a través del giro *ὥς καὶ Ὀμήρῳ παρασχεῖν θρηῆνον*. En cuanto a su función, es una parte integrante del relato de Filóstrato.

En lo que respecta al contenido, cabe destacar la particular caracterización física del héroe con el calificativo *κάλλιστος* en comparación a los otros dos hijos de Pántoo (Polidamante y Hipérenor), la indicación de que era el mejor equipado (*κάλλιστα ἐστάλμενος*), así como la extrema juventud que tenía en el momento de su muerte. Es este el aspecto que más se destaca en el pasaje, ya que la referencia homérica se aduce precisamente para realzarlo: el bello Euforbo murió tan joven que sirvió de inspiración al propio Homero. La cita, explícita, tiene por tanto función estilística, aunque también destaca que Homero está mencionado como una autoridad.

Por otro lado, el elevado número de menciones paralelas que resultan de las búsquedas efectuadas, nos permite concluir que la muerte de Euforbo [*Il.* 17.43-60] fue un pasaje muy apreciado y popular en la tradición literaria. Igualmente, el posterior análisis de las menciones paralelas determina que la apariencia de Euforbo y su aptitud para el combate fue una materia muy comentada (véase principalmente el texto de Dion de Prusa, así como Porfirio o Jámblico).

Ya al inicio de la obra (véase *VA* 1.1) Filóstrato introduce otra referencia a la muerte de Euforbo [*Il.* 17.43-60], aunque en ese caso la alusión es considerablemente más laxa que en *VA* 8.7.4, pues únicamente se refiere al suceso de su muerte, remitiendo a que se produjo tal y como relatan los cantos homéricos (*ἀποθάνοι [...] ὥς ᾠδαὶ Ὀμήρου*).

Por último, cabe destacar que en muchos de los paralelos analizados la alusión a la muerte de Euforbo del relato homérico de *Il.* 17.43-60 se encuentra estrechamente ligada al testimonio de la encarnación de Pitágoras (véase menciones paralelas de Heraclides del Ponto, Diodoro Sículo, Luciano de Samósata, Jámblico o Porfirio, además de la ficha correspondiente a VA 1.1., y VA 1.1. *Pyth. Test. de vita et doctrina nondum editum*). Este hecho pone de manifiesto la aceptación por parte de los pitagóricos de la descripción de la muerte de Euforbo expuesto en la *Iliada*.

Digamos, para terminar, que hemos prescindido en nuestro estudio de varias menciones paralelas al pasaje, debido a que su contenido no es relevante para el análisis de la cita en Filóstrato. Entre los pasajes desestimados se encuentran comentarios gramaticales a los poemas homéricos, en concreto, de Eustacio de Tesalónica (*Eust. ad Il.* 1094.11-57, 1095-3037) y Aristonico de Alejandría (*Arist. Il.* 14.516.3, 20.195.3), así como los escolios al pasaje homérico: Schol.Hom. *Il.* (A) P 29-30, p.334, Erbse, y (A)Y 195-198a¹, p. 32 Erbse).

Conclusiones:

Al ser una referencia laxa, la cita no tiene ninguna relevancia de cara al establecimiento del texto homérico. Filóstrato coincide con numerosas fuentes en vincular a Euforbo con Pitágoras, ya que el héroe había sido una encarnación anterior del filósofo, y en aceptar como verídico el relato que se hace de su muerte en la *Iliada*.

Bibliografía:

- Bernabé Pajares, A. (1979), *Vida de Apolonio de Tiana*, Gredos, Madrid.
- Burkert, W. (1972), *Lore and science in Ancient Pythagoreanism*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.
- Cohen-Skalli, A. (2012), *Diodore de Sicile, Bibliotheque historique fragments, tome I, livres VI-X*, Les Belles-Lettres, Paris.
- Del Cerro Calderón, G. (2001), *Dion de Prusa, discursos LXI-LXXX*, Gredos, Madrid.
- Fortenbaugh, W., Pender, E. (2009), *Heraclides of Pontus, Discussion*, vol. XV, Rutgers University Studies in Classical Humanities, New Brunswick and London.
- García Gual, C. (2007), *Diógenes Laercio, vidas y opiniones de los filósofos más ilustres*, Barcelona, Gredos.
- García Gual, C. (2009), *Luciano de Samósata, obras I*, Gredos, Barcelona.
- Periago Lorente, M. (2003), *Jámblico, Vida de Pitágoras, Protréptico*, Gredos, Madrid.
- Rodríguez-Noriega Guillén, L. (1998), *Ateneo, El Banquete de los eruditos, vol. I-II*, Gredos, Madrid.
- Stork, P., Van Ophuijsen, J., Prince, S. (2012), *Heraclitus Ponticus, text and translation*, vol. XIV, ed. Eckart Schütrumpf, Rutgers University Studies in Classical Humanities, New Brunswick and London.

Firma:

Elsa González Oslé

Universidad de Oviedo, 22 de noviembre del 2019